

HISTORIA DE VIDA 2 ■ precious



precious

Precious y su hija de cinco años fueron enterradas el treinta de abril de 2008 en un pequeño cementerio de Alhucemas¹, junto a otros once cadáveres.

Ella era nigeriana y víctima de trata. Había salido de su país con una red que iba a llevarla a Europa para trabajar en la prostitución. Recorrió un largo camino, saliendo por la frontera de Benín con otras mujeres, hasta llegar a Bamako, Mali, donde fue obligada a prostituirse. “En Bamako, en Mali, es horroroso. Allí paras y comienzas lo que será tu vida en Europa. Te tienes que follar a todos los que quiera el *connection man*² y, claro, no hay preservativos, no hay nada que pueda protegerte y hay muchas enfermedades”.

Después de ese alto en el camino, Precious tuvo que cruzar el desierto entre Argelia y Mali en un camión con treinta mujeres más, hacinadas como ganado. Una de las mujeres llevaba en brazos un bebé que se cayó del camión por la violencia de los movimientos del vehículo y la fatiga de la madre. El conductor del camión no se detuvo y el bebé quedó en la lejanía, en mitad de aquel desierto.

Al llegar a Argelia la llevaron a un bosque en la zona de Maghnia³, donde había una gran concentración de inmigrantes. Fue allí donde se enteró de que la próxima parada sería la frontera de Ceuta y de que su destino era España. Cuando llegó a los campamentos próximos a Ceuta comenzó a pensar en salir de aquella situación; pagar una deuda de 40.000 euros



prostituyéndose no era lo que ella quería para su futuro. Quizá podría huir cuando estuviese en España, o pedir ayuda, pensaba Precious. Así que, cuando le lanzaron en *lifejacket*⁴ para cruzar nadando y fue rescatada por la Guardia Civil, pidió ayuda, pero no fue escuchada y la enviaron de nuevo a territorio marroquí. Precious contaba que ese día fue uno de los peores de su vida, porque sintió que nunca saldría de la prisión que suponía la red de trata.

Su día a día en el Bosque era como el de otras mujeres. Vivía en el gueto de la comunidad y se levantaba a las cuatro de la mañana para estar alerta por si había redadas de los militares marroquíes. Permanecía despierta hasta las seis y después volvía a acostarse hasta las nueve. Iba a por agua a una de las pocas fuentes de agua semipotable próximas al Bosque y malvivía comiendo arroz y *banku*⁵ en espera de intentar el salto a Europa. Su red aún no sabía si sería a través de Ceuta o a las costas andaluzas o canarias.

Encontró pareja en el Bosque. Decía que al principio fue porque necesitaba compañía y alguien que se ocupase de ella, pero que después empezó a conocer al señor, a su "marido", y que él era bueno, que la trataba bien. Su marido, como ella le llamaba aunque no hubiera ningún papel legal de por medio, era francófono y no formaba parte de ninguna red de trata.

Sabía, como otros niños y niñas, que tenía que huir siempre de los hombres con uniforme y que en los escondites el silencio era la manera de sobrevivir

Fruto de esa relación quedó embarazada y le pidieron que abortase, pero ella se negó. Su hija, la pequeña Feber, nació en el Bosque de Ben Youness⁶ y tuvo una bronquitis crónica como consecuencia de las condiciones de vida. Sabía, como otros niños y niñas que vivían en aquel campamento, que tenía que huir siempre de los hombres con uniforme y que en los escondites el silencio era la manera de sobrevivir. Los días pasaban para las dos, madre e hija, hasta que tuvo lugar el salto masivo a la valla de Ceuta en 2005.

“Hubo una discusión muy grande entre la gente. Otros inmigrantes, que no eran del campamento, vinieron a decirnos que irían todos juntos a la valla, que o lo hacíamos hoy o nunca, porque después de los muertos en la valla de Melilla, los campamentos iban a desaparecer. Había decidido no ir hacia la valla porque tanta gente corriendo y yo con la niña podría ser peligroso, pero de madrugada oímos muchos gritos y ruido. La gente corría y detrás había policía marroquí rodeando el bosque y entonces sólo había una salida, correr hacia la valla. Intenté subir a una de las escaleras pero no tenía fuerzas y la niña no podía. Entonces se oyeron disparos, por delante y por detrás, y los cuerpos caían de arriba de la valla. Pasé por al lado de uno y me manché con su sangre. De repente vi a mi marido, que bajó de la escalera para sacarme de allí. Tiraba de mí con la niña en brazos, hasta que logramos subir a una zona de la montaña, un sitio tranquilo, y allí me dejó con la niña. Me dijo que iba a buscar a más mujeres. Algunas mujeres y nuestros bebés pasamos dos días escondidas en el monte, sin nada que comer. Había militares marroquíes por todas partes y sabíamos que en la valla había muerto mucha gente tiroteada, amigos, gente que conocíamos. Mi niña estaba muy resfriada y no dejaba de toser”.







Precious y su niña fueron rescatadas por un grupo de ayuda junto a otras mujeres y bebés. Las llevaron a un centro donde pudieron esconderse y descansaron durante meses. Aunque no podían salir del centro por razones de seguridad, pese a su encierro, Precious podía tener una rutina lejos de las redadas militares y de las redes de trata. Ayudaba en todas las tareas del centro, la niña iba a la guardería y ella empezó a dar clases de confección y de tricotar.

En aquel entorno, donde se sentía segura, comenzó a verbalizar su deseo de salir de la red de trata que la había llevado hasta allí. Escuchó hablar de asilo y decidió probar, pero tenía miedo a contar su verdadera historia. Intentó buscar un país en conflicto de habla inglesa y pedir asilo como si huyese de la guerra. Decidió mentir sobre su procedencia y cuando pidió asilo lo hizo como sudanesa. Pero no conocía Sudán y no pudo sostener esa mentira mucho tiempo. Pidió asilo en el consulado de Tánger y la demanda fue desestimada en Madrid. Después, con la ayuda de una ONG, se trasladó a Rabat para pedir asilo⁷ en la sede de ACNUR. Le hicieron la primera entrevista, durante la cual ella estaba muy nerviosa. Esperó durante horas y después no pudo mantener la presión que suponía seguir mintiendo sobre su origen. En un momento, durante las preguntas, se desmoronó delante del funcionario de Naciones Unidas y rompió a llorar. Nunca obtuvo la tramitación del asilo. Tanto España como Marrueco denegaron su demanda de asilo como sudanesa. “¿Quién va a querer proteger a una mujer nigeriana como yo que no quiere prostituirse?”, verbalizaba mucho tiempo después.

Así que Precious comenzó a huir de nuevo. Desde la crisis de las vallas no sabía nada de su marido. Había llamado a todos sus contactos sin resultado. Ella creyó que había muerto.

Fue detectada de nuevo por la red de trata, que la trasladó junto con su hija a Casablanca. De vez en cuando llamaba desesperada. La salud de la niña no era muy buena y sus esperanzas de un futuro mejor se habían esfumado. Era imposible denunciar lo que le estaba pasando y ofrecerle protección a ella, a su hija y a su familia en Nigeria. Así que Precious se resignó a vivir junto con otras muchas mujeres víctima de trata que esperaban su paso a Europa.

Su marido, tras mucho tiempo de búsqueda, consiguió encontrarla y la rescató de la casa en la que vivía. La última vez que hablamos con ella dijo que su marido había encontrado una solución, que ahora todo iba a ir bien, que no nos preocupásemos, que si llegaba a España pediría protección y contaría su verdadera historia, que por el momento estaba segura. Después supimos que había estado escondida con su hija en la frontera de Argelia, porque el marido había conseguido dinero para enviarlas en a España en una zodiac en un desesperado intento de huir a un país seguro.

El 28 de abril de 2008 dos zodiacs salieron de las costas de Alhucemas en dirección a Almería. Habían estado esperando algún tiempo en el "tranquilo"⁸. Precious y su hija Feber formaban parte del grupo. La niña llevaba colgado del cuello un rosario que las Hermanas de Calcuta le habían dado en Tánger.

Precious y Feber nunca llegaron a Almería. Murieron ahogadas en el naufragio de la patera, junto a otras tres mujeres (una de ellas embarazada) y tres bebés.



**“La niña se agarró al cuello de la madre.
La madre la abrazaba y le decía que rezase.
Nosotros mirábamos a los marroquíes y les
decíamos que las rescatasen. Les gritábamos.
La niña tosía mucho. Salieron a flote algunas
veces, hasta que se ahogaron, las dos,
abrazadas”**

“Agentes de la Marina marroquí acuchillaron hasta hundir la barca hinchable en la que 70 ‘sin papeles’ de origen subsahariano intentaban alejarse de la costa del reino alauí para llegar a España. En la acción, ocurrida en la madrugada del pasado 28 de abril de 2008 y silenciada por el Gobierno marroquí, murieron ahogadas entre 29 y 33 personas, entre ellas cuatro niños”. (“Les rogamos que miraran a nuestros bebés”, *El País*, 7 de mayo de 2008.)

Algunas organizaciones cifran los muertos en 28⁹, otras en 29¹⁰, y según nuestras investigaciones la cifra se elevaría hasta 31 personas. Trece cadáveres fueron recuperados por la gendarmería marroquí y el resto desaparecieron en el agua.

El 29 de abril el marido de Precious nos llamó: “¿Sabes algo de la patera que se hundió en Alhucemas? Mi mujer y mi hija iban dentro y se ahogaron. ¿Sabes que fueron ellos? ¿Sabes que las mataron? ¿Dónde están sus cuerpos? ¿Podéis recuperarlos? ¡Quiero que se las entierre con dignidad! ¡Por favor dime algo!”

En una conversación mantenida con él y con un superviviente del hundimiento de la zodiac, esto es lo que compartieron con nosotras: “Quería que se fuesen delante de mí, pagar el viaje de las dos, sacarlas de aquí, y después si todo iba bien yo también cogería mi camino”, se lamentaba el marido de Precious. “La niña se agarró al cuello de la madre. La madre la abrazaba y le decía que rezase. Nosotros mirábamos a los marroquíes y les decíamos que las rescatasen. Les gritábamos. La niña tosía mucho. Salieron a flote algunas veces, hasta que se ahogaron, las dos, abrazadas”, nos explicaba el superviviente del hundimiento.

NOTAS

1 En la frontera de Argelia.

2 Acepción con la que se menciona a los pasadores de las redes.

3 Campamento informal de inmigrantes situado en las inmediaciones fronterizas de Argelia con Marruecos.

4 Método de cruce a nado utilizando traje de neopreno y aletas, junto a un salvavidas.

5 Harina cocida que supone la base de la alimentación de muchos/as inmigrantes durante el camino.

6 Campamento informal de inmigrantes situado en las inmediaciones fronterizas de Ceuta.

7 ACNUR (Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados) no tiene presencia en las zonas fronterizas.

Para tramitar la demanda de asilo hay que trasladarse hasta la sede en Rabat.

8 Nombre que se le da al tiempo de espera una vez que se sabe que se va a cruzar.

9 Según la ABCDS (Association Beni Znassen pour la Culture, le Développement et la Solidarité).

10 Según la AFVIC (Asociación de Familiares de Víctimas de la Inmigración Clandestina).